EL RITUAL DEL POLVO Y LAS ESTRELLAS

Novela de Ficción Entrelazada | *Daniel Triunfo*

PROLOGOLOGÍA: EL BUCLE QUE COMENZÓ EN EL RESTAURANTE

En los registros extintos de la Tierra Vieja, antes de que el cielo se tiñera del color del óxido y las naves partieran hacia el espacio profundo, la historia de la humanidad cambió por un malentendido minúsculo. Ocurrió en un callejón humedo y gris. Un viejo mozo, empujado por la empatía, estiró el pie para sostenerle la puerta a un joven cargado con un casillero. El joven creyó que la patada llevaba rencor. De esa pequeña piedra rozada contra la vanidad nació la gran rivalidad de las especies.

De ese rencor desatendido nacieron las guerras, las traiciones y, finalmente, el éxodo de dos mil millones de almas hacia el planeta rojo. Pero la memoria es traicionera, y tres mil años después, la biotecnología borraría el recuerdo de las estrellas para hacernos creer que siempre estuvimos en el mismo barrio, entre lavaderos, miedos y acordes de piano bar.

CAPÍTULO 1: LATARDE EN EL PASAJE Y

LA PUERTA 102

La tarde caía plomiza y helada sobre la avenida costera. Marcos miraba la pantalla de su computadora en el mostrador del lavadero **"Ropa sin Polvo"**. El zumbido mecánico de los lavarropas marcaba un compás hipnótico, casi cósmico, interrumpiendo el murmullo de la radio vieja donde sonaba una balada de jazz y blues que hablaba de cruceros, estrellas fugaces y un viejo piano bar en Broadway.

Roxana cruzó la puerta entornada arrastrando el perfume dulzón del burdel de al lado. Vestía una tapado sobre sus prendas de trabajo y llevaba un bolso con encajes.

—Marquitos, estás ensimismado —dijo apoyándose en el mostrador—. En cualquier momento las máquinas van a despegar como naves espaciales y vos vas a seguir mirando la nada.

—No es la nada, Roxana. Es el balance. Este barrio está raro hoy. Los chiquilines del liceo están jugando a tocar timbres por la cuadra. Recién los vi frente al edificio descascarado de enfrente.

—¿En el 102? —preguntó Roxana, perdiendo la sonrisa por un instante—. Nadie toca el 102, Marcos. La gente dice que ahí vive un tipo raro... una especie de bestia que atendía el antiguo restaurante del pasaje. El que dicen que echó a un viejo mozo por una mala interpretación.

Antes de que Marcos pudiera contestar, la puerta trasera se abrió con estrépito. Entró Rudy, su hermano menor, respirando agitado con el casco de la moto bajo el brazo.

—Se armó, hermano. Tengo el negocio definitivo —susurró Rudy aproximándose—. Tu lavadero está en bancarrota, pero el espacio del depósito vale oro. Vamos a guardar mercancía de la rápida, de la que no deja rastro. Motores que entran, bolsas que salen. La gente va a pensar que son bolsos de ropa limpia.

—Rudy, este lugar se llama "Ropa sin Polvo" por una razón moral —protestó Marcos—. ¡No voy a meter drogas ni cocaína acá!

—¡Pero supuestamente querías salir de las deudas! —gritó Rudy.

Marcos se detuvo. Escuchó la palabra clave: *"Supuestamente"*. Recordó el viejo **Teatro del Supuesto**, aquella técnica de ventas no agresivas que le había enseñado un anciano vendedor ambulante. Cuando un comprador o un socio pronuncia la palabra "supuestamente", está ocultando su verdadera trampa y esperando que el ego del otro caiga en la red. Marcos sonrió, cambió la postura y le dijo con absoluta soltura:

—Está bien. No guardemos nada. Vendeme la moto y traeme la planilla de clientes. Si vamos a jugar a la mentira, negociemos en serio.

CAPÍTULO 2: LA PESADILLA DEL PROFESOR Y EL ORIGEN DE MARTE

A dos cuadras del lavadero, el grupo de liceales corría por la vereda bajo el cielo nublado. Martín, el más audaz, se detuvo frente a la puerta de madera podrida del número 102. Presionó el botón de bronce.

Para sorpresa de todos, la puerta pesada se abrió sin ruido. En el umbral apareció un hombre alto, de mirada felina y manos grandes como garras. Sonrió con frialdad.

—Pasen, muchachos. Verifiquen si la llave eléctrica funciona... toquen el botón interior del 102.

Martín, dominado por una fascinación oscura, caminó hacia el interruptor. Al tocarlo, una descarga azuleja recorrió sus venas. Su piel se tornó pálida y sus ojos perdieron el brillo humano. Detrás de una cortina surgió una niña en silencio, tomada de la mano del muchacho transformado. Lo guio hacia un pozo profundo en el patio trasero, donde palomas oscuras volaban entre arañas, cucarachas y calaveras de una era olvidada.

Martín cayó al vacío... y despertó de golpe en su banco del liceo.

El sudor frío le cubría la frente. La luz del sol filtrándose por la ventana le trajo un alivio inmediato. *"Fue solo una pesadilla de la tarde"*, pensó.

En el frente del aula, el profesor de historia terminaba de anotar en el pizarrón un mapa de las galaxias y la cronología del éxodo a Marte. Martín levantó la mano, extrañado por el silencio del

aula.

—Profesor... ¿dónde están mis compañeros? ¿Por qué faltaron hoy?

El profesor se giró despacio. Sus ojos eran idénticos a los del hombre del 102.

—Te lo advertí en el sueño, Martín... **No toques el 102**.

El corazón del joven dio un vuelco fatal. Pero antes de desvanecerse, escuchó al profesor hablarle a la clase vacía sobre la verdad del universo:

—Hace tres mil quinientos años, la especie Richer destruyó los imperios del sistema solar. Los sobrevivientes que regresaron de Marte fueron reprogramados por psiquiatras intergalácticos. Se les borró la memoria de las naves, de los extraterrestres y de la guerra para que vivieran una vida sencilla de barrio, entre música de piano bar, ventas de mostrador y lavaderos de ropa. Pero la semilla del monstruo sigue ahí, esperando que alguien toque el timbre equivocado.

CAPÍTULO 3: EL BOHO DE LA NOCHE Y EL GRAN VIAJE

Al caer la noche, el lavadero "Ropa sin Polvo" se convirtió en el punto de encuentro inevitable del barrio. Las motos de Rudy entraban y salían, pero los investigadores de la policía no podían

intervenir: dentro del burdel contiguo se encontraba el Juez Aguirre, un alto dignatario de la corte que frecuentaba a Roxana y defendía abiertamente en los medios la legalización de las sustancias y la libertad de las necesidades humanas.

Un pianista ambulante, que venía haciendo gira de bar en bar desde las ramblas hasta la plaza central, acomodó un teclado en la esquina del lavadero. Entre el olor a jabón, la brisa de la playa y el murmullo de los vecinos, empezó a sonar un tema de jazz suave. Los clientes, confundidos entre la ropa y el misterio, comenzaron a bailar.

Marcos miró a Roxana, luego a su hermano Rudy y finalmente al pianista.

—Nadie tiró la primera piedra —dijo Marcos en voz alta, recordando el escrito filosófico que guardaba en su cajón—. Todos actuamos por confusión. El mozo, el vendedor, el alienígena que se enamoró de la humana y los gatos que heredarán la Tierra cuando nosotros nos volvamos a extinguir.

El pianista tocó el acorde final de "De Bar en Bar". La música inundó la cuadra, disolviendo los prejuicios de los vecinos. En el cielo despejado de la tarde-noche, una luz brillante cruzó entre las nubes. Algunos dijeron que era un cometa; otros, una nave de Marte volviendo a buscar a los soñadores que sabían vivir su propia vida sin dejar que nada los atara.

ESTRUCTURA Y PERSONAJES DE LA

NOVELA

Personaje	Origen / Rol	Hilo Narrativo Relevante
Marcos	Dueño del lavadero "Ropa sin Polvo"	Conecta la intriga del barrio con la filosofía del "Teatro del Supuesto" y la resolución pacífica.
Roxana	Meretriz de "El Edén"	Enlace entre la vida nocturna, la comedia humana y la protección política del Juez Aguirre.
Rudy	Hermano menor de Marcos	Detonante del enredo policial y la venta con motos en el lavadero.
Martín	Estudiante de Liceo	Protagonista del arco de terror

Personaje	Origen / Rol	Hilo Narrativo Relevante
		psicológico y el misterio de la puerta 102.
El Profesor / La Bestia	Entidad ancestral de Marte	Guardián de la amnesia colectiva y de la historia de los Richer y la Tierra Vieja.
El Pianista Ambulante	Músico itinerante	Eje del mensaje de la gira musical, el blues, el jazz y la liberación personal ("Vive").

Nota de Adaptación: La historia integra en un único universo de ficción especulativa la comedia de costumbres (*El Lavadero sin Polvo*), el suspenso/terror urbano (*No toques el 102*), la épica espacial (*Superpoblación en Marte*), la sabiduría comercial (*El Teatro del Supuesto*), el perdón humano (*La*

Primera Piedra) y las canciones de liberación y gira musical.